

10856

No 26
1713

EL TEATRO,
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

PASCUAL BAILON,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MÚSICA DE

DON GUILLERMO CERECEDA.

TERCERA EDICION.

MADRID.
ALONSO GULLON, EDITOR.
PEZ. 40,-2.^o
—
1873.

2189

L47 - 6417

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LINGÜÍSTICAS

PASCUAL BAILÓN

A LO QUE SE AÑADE EL LIBRO DE

EL TEATRO

CON SIGUENTE PUNTO Y BARRA

DE

UNA COLECCIÓN GENERAL

TERCERA EDICIÓN

MADRID

ALONSO GELTON, EDITOR

PLAZA DE SAN JUAN, 10

1878

L47-6417

PASCUAL BAILON.

PASCUAL BAILON.

Noté Rodriguez

110810

PASCUAL BAILON.

L.V-6

ACTORES. PERSONAJES.
PASCUAL BAILON,

BITA...
CONCHA...
DON PASCUAL...
DON ANSELMO...
ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,
Escrito

ORIGINAL DE

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MUSICA DE

La acción en Madrid: época actual.
D. GUILLERMO CERECEDA.

Representada por primera vez en el Teatro del Circo, la noche del 15 de
Octubre de 1868.

Esta obra es propiedad de D. Alonso Guillón y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.
Los comisionados de la venta de esta obra en América y Filipinas, titulada **TERCERA EDICION** de DON ALONSO GUILLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

RITA.....	SRTA. FERNANDEZ.
CONCHA.....	ALVAREZ.
DON PASCUAL.....	SR. ARDERIUS.
DON ANSELMO.....	ESCRIU.

La accion en Madrid: época actual.

Esta obra es propiedad de D. Alonso Gullon, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lirica, titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR DON ARCADIO VILELA Y LEAL

Dedica esta obra, en prueba de cariñoso recuerdo,

Su afectísimo amigo y paisano,

El Autor.

AL SEÑOR DON ARCADIO VILELA Y LEAL

Reciba esta obra, en prueba de cariñoso recuerdo.

En afectuoso amor y respeto.

El Autor

ACTO UNICO.

Sala en casa de D. Pascual. Puerta al fondo. Las de la derecha é izquierda conducen á las habitaciones de Rita y D. Pascual. Un espejo, un costurero y recado de escribir.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL y RITA.

D. Pascual de bata y leyendo. Rita bordando.

PASC. Gran obra de medicina! En ninguna como en esta he visto tan explicadas la alfombrilla y las viruelas.

RITA. Ya he concluido el amito que me ha encargado sor Tecla para el padre capellan del convento.

PASC. (La impaciencia me consume! Ya es muy tarde y mi costilla no deja su bordado.) Si esta noche se quedará? (Un reloj da las ocho.)

RITA. Qué hora es esta?

PASC. Las ocho.

RITA. Con tu permiso
voy á salir. En la iglesia
de San Márcos hoy se canta
una salve á toda orquesta,
y si no me necesitas...

PASC. Ahora no, que ya se acerca
la hora de que á la consulta
mis pobres enfermos vengan.
La obligacion me retiene;
conque así, tienes licencia
para visitar al santo,
y pedirle que me tenga
de su mano.—Gran patron
es San Márcos!

RITA. No me ofendas
con tus bromas, que ni en chanza
me gustan irreverencias!
Á una mujer de mi clase,
que pasa su vida entera
en sermones y rosarios;
letanías y novenas,
no es fácil que se le escurra
el pie como á las tontuelas
que pasan el tiempo en bailes,
paseos, café y comedias.
No habrá en Madrid, de seguro,
muchas que, cual yo, prefieran
al piano de los salones
el piporro de la iglesia:
á los cafés con tostada
bizcochos de las Salesas,
y á enfajar niños de carne
vestir niñitos de cera!

PASC. Pronto tendrás que vestir
los nuestros.

RITA. Dios no lo quiera!

PASC. Por qué no?

RITA. Me ruborizas!

PASC. Si? pues ya no tiene enmienda!
Perdóname, santa mia,
eres la misma inocencia!
Ya sabes que si me gustas

es por tu conducta recta.
Para mujer he buscado,
y hallé en ti, una compañera
piadosa, austera, beata...
Si á tiempo llegar deseas
no te descuides, que son
más de las ocho.

RITA.

Ligera

voy á echarme el velo y salgo,
que no me gusta eir á medias
las funciones religiosas.
La misa no me aprovecha
cuando me retraso un poco,
pues me gusta oír la entera,
desde el *in nomini Patri*
hasta el *veritatis*.

PASC.

Ea,

pues vete á arreglar ahora.

RITA.

No sé cómo te agradezca...

ESCENA II.

PASCUAL.

Va á salir! ya estoy contento;
la inspiración arder siento...
en mis piés! Sepan ustedes...
Por si oyen estas paredes
bajará un poco el acento.
Aunque me llamen truhan,
sepan ustedes que están
en este solemne instante,
nada ménos que delante
de un profesor de can-can.
Soltero ayer, libre y solo,
dejé por insustanciales
el tango, el vito el polo,
y en las funciones teatrales
me educué de Paul á Apolo.
Mi afición era completa;
y pronto con sangre inquieta
las boleras afamadas

eran, á mí comparadas,
como unas niñas de lata!
Mientras que á sus oraciones
va mi mujer, y en consulta
me cree y en operaciones,
yo aquí en academia oculta
doy de ese baile lecciones.
Un tratado ha escrito ya
sobre ese baile, que está
publicándose, aunque anónimo
pues me sirve de seudónimo
el nombre de Petipa.
Y porque no escuche lacio
el público este monólogo,
voy á leer también despacio
una página del prólogo,
ó si se quiere, prefacio.
(Leyendo.)

«Pues que los bailes están
de los tiempos á la altura,
en este siglo de afán,
de vapor y calentura,
¿qué ha de bailar-se? El can-cán.»
(Guarda precipitadamente el libro.)

Creí que volvía! Á mi ver
mucho bueno y mucho nuevo
en mi libro hay que leer.
Si supiera mi mujer!
Oh! ni á pensarlo me atrevo!
Aunque es Rita muy severa,
veré si encuentro manera
de ir cambiando poco á poco
su genial. Me vuelvo loco
si ha de seguir tan austera.
Yo sé que vailando valgo,
y esta resuelta afición
á bailar, en relacion
con mi nombre está; por algo
me llamo Pascual Bailon!

ESCENA III

DICHO, RITA.

RITA. Ya estoy lista y me despido;
no podrás decir que tardé
en arreglarme.

PASC. Es verdad!
Pero así va tu tocado,
ni un adorno en la cabeza!

RITA. Para rezar un rosario
no es preciso componerse
como para ir al teatro.

PASC. ¿Pero qué tiene que ver
lo divino con lo humano?
Tú puedes ser muy devota
y no llevar esos trapos,
ni tan rebujado el velo,
ni ese vestido tan largo
que ya nadie lleva.

RITA. Calla,
que te vuelves muy profano!
No me hables de faldas cortas,
por san Pedro y por san Pablo!
Una mujer de mi temple
había de ir enseñando
por esas calles, no digo
la pierna, sino el zapato?

PASC. El que llevas no, que es feo;
pero un zapatito bajo.
No blasfemes!

RITA. O unas botas
PASC. imperiales de Reinaldo.
RITA. Reinaldó? No me le nombres!
(Que le debo de calzado
treinta duros!)

PASC. Es preciso
que, sin faltar a tu estado,
te vistas con más esmero;
que no te abandones tanto
porque si no te corriges.

- el mejor día, á ese paso,
vas á asustar á la gente.
RITA. Cállate, marido incauto!
Tú no sabes, por lo visto
cómo está el mundo de malo!
Tú no sabes cuántos osos
cruzan las calles buscando
la colmena del amor,
aunque tenga propietario!
Más que las plagas de Egipto
daña esa plaga de vagos
que sobre Madrid cayó
por nuestros muchos pecados!
Si yo á la calle saliera
de falda corta ¡Dios santo!
En qué riesgos me vería!
Si hoy, que de esta facha salgo,
más de tres y más de cinco
me van siguiendo los pasos...
y uno me mira insolente...
y otro me llama...
PASC. Canario!
RITA. No, canario, no; bonita!
PASC. Ya lo supongo, algún bárbaro!
RITA. Bárbaro precisamente,
no.
PASC. Pero sí mentecato
y atrevido!
RITA. (Ya le escuece!)
- PASC. Tienes razón. El descaro
de los hombres es terrible!
y apelan á unos engaños...
RITA. Te digo que algunas veces,
de tal modo tienta el diablo,
que la empuja á una hasta el borde...
PASC. Agárrate!
RITA. Ya me agarro!
Quien huye de la ocasión
huye el peligro, y por tanto,
me visto de esta manera,
sin adornos ni cuidado.
PASC. Desde hoy puedes, si te gusta,

salir metida en un saco.
Aún me parece que llevas
el rostro poco tapado.
(Cubriéndosele con la mantilla.)
Arruga más ese velo,
no levantes mucho el brazo!
RITA. Bien; llevaré de camino
el amito que he bordado.
No tenías tú que darme
para el convento un regalo?
PASC. Yo?... Sí tal, una receta.
Yo voy á buscarla á mi cuartón.

ESCENA IV.

RITA.
Pobre Pascual! De mi ardid
no sospecha según veo.
Aún cree que así me paseo
por las calles de Madrid!
Soltera, y viviendo mal,
me hallaba con honda pena,
y al salir de una novena,
me dijo su amor Pascual.
Aunque viejo, es un doctor,
y le dí mi alma en depósito,
que no está el tiempo á propósito
para escoger lo mejor.
Ví en él un hombre beato,
de alma austera y religiosa,
y desde que soy su esposa
sólo de halagarle trato.
Yo de mi honradez respondo,
pues la virtud es mi norma;
séque le engañoen la forma,
mas le soy fiel en el fondo.
La noche suele pasar
en su médica consulta,
y su alegría no oculta
si ve que salgo á rezar.
Pero este modesto porte

disfrazo al pisar la calle;
que llevo yo bajo el talle
cierto ingenioso resorte,
que mi figura al instante
trasforma, dejando toda
la falda corta y de moda!
Voy á verme. ¡Qué elegante!
(Tira de un cordón y queda recogida la falda.)
Perdónenme el desvarío,
pues aunque inmodestia es,
yo creo que hay muchos pies
que son más feos que el mío.
Mas le ofendo, aunque sin dolo,
cuando á veces, por ejemplo,
en vez de entrar en el templo,
suelo entrar en Pañó Apolo,
Pascual! No temas que halles
mi amorosa fe trocada
por mirar la *Mascarada*
y el *Carnaval de Versalles*.
Es, que hasta mi cuerpo está
para esos bailes cortado!
Anteayer compré el tratado
que publicó Petipa!
Si su carácter Pascual
modificase!... Hay momentos
que me indica pensamientos
de índole franca y jovial.
Pero el temor me acobarda
de que mis penas se agraven,
porque estos beatos saben
una gramática parda!
No quiero que arme un cisma,
y llegue á aprender ya tarde,
que no hay mujer que se guarde
si no se guarda ella misma.
Ya vuelve! Caen el telón!
(Deja caer la falda.)
Quién el resorte adivina?

El doctor don Pascual Marín

Escritor de la obra

que se usa en el hospital

DICHA, PASCUAL.

PASC. Querrás creer que no encuentro esa receta maldita?

RITA. Estará entre los papeles de tu escritorio escondida. Jamás consientes que yo te los arregle.

PASC. Podría tropezar con mis apuntes sobre el... (Indica un punto de can-can.)

RITA. En esa mesita tienes papel y tintero. La manera es bien sencilla de remediar esa pérdida.

PASC. Cómo?

RITA. Escribiendo en seguida otra receta.

PASC. Me gusta! Ya se te ha olvidado, Rita, que los médicos cobramos más que el mejor novelista, pues salen nuestras recetas a medio duro la línea?

RITA. Pero si es para las moñas!

PASC. Que no pagan nada tinta!

RITA. Cómo ha de ser!

PASC. Vaya en gracia!

RITA. (Ya perdí la sinfonía!)

ESCENA VI

dicen los ANSELMO.

ANS. Deo gracias!

PASC. Entré quien sea!

ANS. Ave María Punisima!

PASC. (Qué traerá esta mamarracho!)

RITA. Sin pecado concebida!

ANS. El doctor don Pascual Mata?

PASC. Servidor de usted.

ANS. Me guía

á casa de usted un objeto particular.

RITA. (Qué visita tan importuna.)

ANS. Yo soy

don Anselmo Campanilla de los Ciriales, hermano mayor de seis cofradías, monitor de dos conventos y sochantre de capillas.

PASC. Muy señor mio.

ANS. Todo esto

no me impide ser artista aunque de afición.

PASC. Y bien?

ANS. He leído cierta obrita...

PASC. (Yo tiemblo!)

ANS. Sobre un asunto

que me interesa, y venía

á hablar con usted de la obra.

PASC. (¿Á que de la manta tira este demonio delante de mi mujer?)

ANS. No sabía

quién ser el autor pudiera

de una obra tan escogida

hasta que cierto librero

me ha dicho que usted la había

escrito para honra y gloria

del arte!

PASC. Si tienes prisa

márchate sin la receta,

porque el señor Campanilla

tendrá que hablarme despacio.

ANS. No; yo concluyo en seguida.

Mi objeto es únicamente,

puesto que está concluida

la edición, que usted me venda

un ejemplar, si por dicha

- conserva alguno. (Yo sudo!)
- PASC. Y qué obra es esa? En mi vida me has hablado de tal cosa.
- RITA. (Adios, reventó la minal)
- PASC. Yo no sé á qué se refiere el señor. (que de malignas tercianas perezca.)
- ANS. Yo me refiero y referia, á ese célebre tratado sobre el can-cán.
- PASC. (Dios me asista!)
- RITA. Sobre el can-cán?
- ANS. Sí señora.
- PASC. Ah! sí; el can-cán... Quién atina? sobre el cáncer decir quiere; tú es tartamudo y yacila.
- RITA. Tartamudo? no he observado.
- PASC. (Es preciso que usted diga (Ap. á D. Anselmo.) que es tartamudo ó le rompo por imprudente la crisma.)
- ANS. (Ay!)
- RITA. Pero usted tartamudea?
- PASC. Pues no lo has notado, Rita?
- ANS. Un po, po-po-po-po-poco! (Quién de este café me libra!)
- PASC. (Así!)
- RITA. Y es de nacimiento esa imperfeccion?
- ANS. (Me lia!)
- RITA. Sí... no, sí... no... En qué quedamos
- PASC. (Diga usted que no, estantigua!)
- ANS. En que... que... que... que no!
- RITA. Pues cuál fué la causa pícara?
- PASC. (Diga usted que un puntapié.)
- ANS. (Qué barbaridad!)
- PASC. (Ó la vida!)
- ANS. (Ah.) Un pun... pun... pun... ta pié!
- RITA. Qué rareza! Quién diría

que un puntapié? Son fenómenos
 PASC. que se ven todos los días.
 De esas cosas, y aún más raras,
 nos cuenta la medicina mil ejemplos. (Me he salvado!)
 ANS. (Qué situación tan ridícula!)
 PASC. Pues casualmente conservo
 un ejemplar todavía
 de mi obra sobre el cáncer,
 que es lo que usted necesita.
 RITA. Tiene usted un cáncer? En donde?
 PASC. En la lengua! Es cosa vista!
 ANS. (Antes ciegos que tal veas!)
 PASC. Si quiere usted, se registra
 en un momento la boca.
 Tú, vete, que ya otra día
 llevarás esa receta
 para que cure S^{ra} Brígida
 el flaqueamiento de piernas,
 los tumores, las encías,
 el histérico, la góla,
 la jaqueca y las anginas.
 Una nueva *Revalenta*
 de mi invención exclusiva.
 RITA. Pues si esa receta buscas,
 debo tenerla yo misma
 entre las demás.
 PASC. Pues anda
 á buscarla.
 RITA. Hasta otra vista!
 ANS. Á los pies de usted, seño...
 PASC. (Torpe!) (Dándole un puntapié.)
 ANS. Seño... ño... ño... rita!
 ESCENA VII.
 D. PASCUAL, D. ANSELMO.
 PASC. Venga usted acá! (Cogiéndole por el cuello.)
 ANS. Caballero!
 Suélteme.

PASC. Chist! casi nada
ha faltado para que
al entrar usted en mi casa,
entrara en su compañía
la más terrible desgracia!

ANS. No le comprendo.
PASC. Esa joven
es mi mujer.

ANS. ¿Y es muy guapa?

PASC. ¿A usted, qué le importa?

ANS. ¿A mí?

¿A mí no me importa nada!

La he visto en *Paul* muchas veces.

PASC. En *Paul*?

ANS. Sí señor. (Se escama!).

PASC. (Es claro! En las conferencias
de San Vicente!) Ella me ama;
á mí me interesa mucho
vivir con ella en bonanza,
y si supiera que he escrito
un libro de muchas páginas
sobre ese baile.

ANS. *Laus Deo!*

Ahora me explico la farsa!

Perdóneme, amigo mío!

Lo baila usted, ¿no lo baila?

PASC. ¿A usted, qué le importa?

ANS. ¿A mí?

Tampoco me importa nada.

Pero si usted da lecciones,
yo conozco á una muchacha,
y... francamente, deseo
que usted se sirva enseñarla.

PASC. Y anda usted en esos lios? (Con extrañeza.)

ANS. Soy acaso yo de pasta?

oiga y sabrá quien soy yo
con mi fecha y con mi facha.

MUSICA.

ANS. Religioso y penitente.

hallo mi placer mayor
en novenas y rosarios,
y en cualquiera procesion.
Mas si una devota
mi sangre alborata,
chachipé!
chachipé!

tras su cuerpo hermoso
voy haciendo el oso,
mire usted!
mire usted!

PASC. (Quién se fia de beatos!)
Muy bien!
muy bien!

ANS. Para mi severo oido
los mejores ecos son
del órgano la armonía
y los cantos del fagot.
Mas si una devota
mi sangre alborota,
chachipé!
chachipé!

Aun tengo salero
y aun bailo el bolero,
mire usted!
mire usted!

PASC. (Quién se fia de beatos!)
Muy bien!
muy bien!

HABLADO.

ANS. Este soy yo!
PASC. Ya, ya! nadie
lo diría por las trazas.

ANS. El hábito no hace al monje.
PASC. Es verdad!

ANS. Há una semana
fuí á los jardines de Apolo
á bailar... ¿De qué se espanta?
PASC. Bailó usted?

- ANS. Unas habaneras
con remuchísima gracia,
y mucho de aquí; y de aquí, (Contoneándose.)
al estilo de la Habana!
- PASC. Y es usted el hombre místico
que su vida entera pasa
en sermones y novenas,
quizá dándose puñadas
en el pecho?
- ANS. Sí señor.
- PASC. Y su voz alzaré gárrula
criticando á los demás?
- ANS. Por supuesto! Qué le extraña?
- PASC. Pero con quién bailó usted?
- ANS. Con quién? Con una muchacha,
lista como un monaguillo
y alegre como unas pascuas.
Sus ojos, como dos cirios,
despiden hermosas llamas,
y su boquita es risueña
cual si aleluya cantara.
Triste como un miserere
entré en aquella enramada,
pero salí, amigo mío,
más valiente que un Hosanna!
En fin, celebré la fiesta
repicando gordo, y cata
que aquella desconocida
es hoy mi amiga... de tabla.
- PASC. Aún tiene usted el corazón...
- ANS. Inflamatus!
- PASC. Quién pensará?...
Y será acaso esa joven
la de quien usted me hablaba?
- ANS. Exactamente! La he dicho,
empeñando mi palabra
de honor, que será mi esposa
el día que esté amaestrada
en ese baile que usted
enseña.
- PASC. Pues sin tardanza
puede venir ya esta noche.

ANS. Bravo! En la esquiha me aguarda.
Subirá al punto ella sola.

PASC. Corriente.

ANS. Este cura paga
las lecciones y la obrita.
Puede tenerla buscada,
y cuando suba por Concha
me la llevo.

PASC. Usted la ama
de corazon?

ANS. De profundis!

PASC. Pues boda hecha!

ANS. Me halaga!

Tengo unos veinte mil duros
en tierras, censos y casas,
procedentes de los bienes
nacionales.

PASC. Usted! (Muy acentuado.)

ANS. Vaya!

metimos miedo á los tontos
gritando: «Despojo!» y gracias
á este ardid, por tres ochavos
soy dueño de media Mancha.
Todo será para Concha;
conque, de visita basta.

PASC. Lo dicho, dicho!

ANS. Dios guarde

á usted muchos años. (Vase.)

ESCENA VIII.

PASCUAL.

Cáscaras,
qué buen humor tiene el mozo!
Una leccion más! Carámba!
La estrella de mi fortuna
más luz cada noche irradia!
De simple carabinero
supe ganar una plaza
de fisico, y hoy mi nombre
en ese tratado alcanza,

aunque oculto en un seudónimo
una legítima fama.
Bien! camino viento en popa!
Por lo visto, Rita no halla
la receta; necesito
salir ya de esta apurada
situación. Una indirecta
le echaré, por si rebacia;
no la encuentras y si se enoja,
me callo y siga la farsa.

ESCENA IX

D. PASCUAL y RITA

- RITA. Ya está la receta aquí;
no hemos traído mal tole...
- PASC. Anda, vete á oír esa salve.
- RITA. Se ha marchado ya aquel hombre?
- PASC. Sí por cierto, cara esposa,
que su modo de hablar torpe
me ha hecho reír, con aquello
del can-cán, cuando el bodoque
quería hablarme del cáncer.
- RITA. Buen trabajo tiene el pobre!
- PASC. Y á propósito... ¿Tú has visto
bailar... eso?
- RITA. Quién... yo?... en dónde?
De ver semejante baile
nunca he tenido ocasiones.
- PASC. Decía... si de soltera...
- RITA. Pues jamás! ni ahora ni entonces!
- PASC. Y... no sabes lo que es... eso?
- RITA. Unas... me dicen horrores
de ese baile, pero en cambio
otras... dan unos informes
ménos graves.
- PASC. Y en la duda
de si son pares ó nones,
no sientes curiosidad
siquiera de ir una noche...
- RITA. (Te veo! Me tiende un lazo

el sátrapa!)

PASC.

No respondes?

RITA.

No! porque temo aturdirte

de mi enojo con las voces!

Á una mujer de mi clase,

de mi concepto y mis dotes,

no hay razon para insultarla

con tales proposiciones!

Antes morir que ver esa

funcion!

PASC.

Estamos conformes,

querida esposa!

RITA.

(Qué tal?

Si me descuido!...)

PASC.

(Me coge

si no soy cauto!)

RITA.

Yo salgo

ahora mismo.

PASC.

Yo un librote

voy á buscar allá dentro

de consulta. Adios!

ESCENA X.

RITA, luego CONCHA.

RITA.

No hay hombre

más taimado que Pascual!

pero aun así, no conoce

que cuando él va, yo ya vuelvo!

ni en un renuncio me coge.

CONCHA.

Muy buenas tardes.

RITA.

Muy buenas.

(Qué elegante y fino porte!)

CONCHA.

El señor don Pascual Mata?

RITA.

Ahora saldrá! Usted perdone

una pregunta.

CONCHA.

Es muy dueña.

RITA.

¿La traen á usted relaciones

de amistad, ó algun asunto

de su profesion?

CONCHA.

La noble

- carrera á que se dedica
Es la que me trae.
- RITA. Entonces
con él hablará usted á solas.
Pascual!
- PASC. (Dentro.) Qué te ocurre?
- RITA. Corre,
que ya te esperan aquí!
Y cuál es la causa?
- CONCHA. Es sobre...
cuestion de pies.
- RITA. Ya! Comprendo!
(De fijo son sabañones!)
- CONCHA. He acudido sin provecho
á dos ó tres profesores.
- RITA. Quiénes eran?
- CONCHA. El majito,
Curro el chato y Rigodones;
pero ninguno ha logrado...
- RITA. Jamás he oído esos nombres
á mi Pascual!
- CONCHA. Él hará
en cuatro ó cinco sesiones
lo que no pudieron ellos
hacer en más de catorce.
- RITA. Al verla tan fina y bella
(Se levantan.)
usted me interesa, joven!
- CONCHA. Muchas gracias.
- RITA. Y deseo,
aunque Pascual se alborote,
hacer á usted una advertencia
sobre el riesgo á que se expone.
Él es profesor de punta.
- CONCHA. Ya lo sé!
(Empinándose sobre la punta de los pies.)
- RITA. Gran anigote
de Velasco.
- CONCHA. (El empresario
del Real! Claro!)
- RITA. Y en los cortes
y recortes, admirable!

El mismo Toca!
CONCHA. Qué hombre!
 cuánta habilidad! (Figurando tocar la guitarra.)
RITA. Si, pero
 tiene un gran defecto, enorme!
CONCHA. Cuál?
RITA. Sepa usted que Pascual...
CONCHA. (Su acento me sobrecoge!)
RITA. Es un poco... carnicero.
CONCHA. Eh?
RITA. Se entusiasma de golpe!
CONCHA. Hola!
RITA. Y corta por lo sano
 sin miramientos al orbe.
CONCHA. Diablor!
RITA. Tiene un bisturí
 que le han traído de Londres!...
CONCHA. (Pero esta mujer, qué dice?)
RITA. Ahora usted se las compone
 con él. Adios, que me es tarde.
CONCHA. (Si estará loca esta jóven?)

ESCENA XI.

CONCHA, PASCUAL.

PASC. Quién es?
CONCHA. Beso á usted la mano.
PASC. Estoy á los piés de usted.
CONCHA. Yo me llamo Concha Peña.
PASC. Conchita... Peña?
CONCHA. Eso es.
PASC. Los dos son nombres marítimos.
CONCHA. Mi bautismo á bordo fué.
PASC. Eso más!
CONCHA. Y mi apellido
 materno, es Roca.
PASC. Muy bien!
 (Qué bonita es! me parece
 tiene gancho esta mujer!)
CONCHA. Mi papá era un buen piloto
 de la carrera de Argel,

y mi mamá batelera
de Pasajes.

PASC.

CONCHA.

Sí? ¿Y usted?
Yo soy una pobre Concha
que ha nacido en un baje
sobre las olas que bañan
la costa de Santander.
Muertos mis papás, el mundo
sin rumbo fijo crucó,
con mi esperanza por brújula
y mi honor por timonel!
Más fina que una goleta
con su coqueton vaiven,
más ligera que un esquife
que riza el mar al correr.
Con un viento favorable
de la vida el mar surqué,
recalando en varios puertos
que me recibieron bien.
Mi arboladura es gallarda,
y habrá notado ya usted
que mi mascarón de proa...
de los menos feos es.
Así, al verme empavesada
con blondas, raso y moaré,
desde el tope hasta la quilla
y de la popa al bauprés,
con lisonjas y alabanzas
me arrullaron más de cien:
olas de mar trapisonda
que me embestían do quier,
estrellándose en mi casco
blindado con mi honradez,
defendido por las gruesas
colisas de mi desden!
En vano tendieron muchos
á esta Conchita la red,
porque sólo de un marido
me dejaré yo coger.
Por eso, cuando contrario
se me tornó el viento infiel,
y mi aparejo redondo

por este humilde cambié,
cansada de navegar,
dí fondo en Madrid há un mes.

Y por si algo se le ocurre,
á las órdenes de usted
mi buque amarrado al ancla
está en la calle del Pez!

PASC. (Esta chica, es un Océano!
Y salada como él es!
Sí señor; lo dicho, dicho;
tiene gancho esta mujer.)

CONCHA. La vida es un mar, que nunca
se surca con timidez,
porque á lo mejor se toca
en un escollo cruel.

PASC. No ha tropezado usted en bajos?
Sí señora; en los de usted!

CONCHA. Y no halló usted algun pirata?

PASC. Hasta que á usted llegué á ver.
No; yo soy carabinero

CONCHA. retirado.
Ya hace un mes
que estoy en Madrid buscando
quien su proteccion me dé!
Yo no soy tuerta, ni manca,
ni coja.

PASC. Qué lindos piés!

CONCHA. Hallaré al fin un buen novio?

PASC. Ya lo creo! Y dos; Y cien!

CONCHA. Gracias, gracias, caballero;
qué simpático me es!
qué bella tendrá usted el alma!

PASC. (Ea, ya me desaté!)
Concha Peña de la Roca
y otras piedras!

CONCHA. Mande usted!

PASC. Aquella Concha en que Yénus,
según cuenta no sé quién,
nació de las espumosas
ondas que rompió al nacer,
no era, no, tan nacarada
cual de esa Concha la tez!

Esos blanquísimos dientes
perlas son, lisonja nó es!
Las conchas que perlas crían
son las Conchas como usted!
Corales hay en sus labios
y no me extraña ¡pardiez!
que siendo usted Peña y Roca
tenga el coral á granel.
Pero usted no se conmueve,
y ya me inclino á creer,
Concha, que tiene usted muchas
en el corazón infiel!
Quién ¡ay! de tan linda Concha,
el marisco podrá ser!
Quién tropezará en tal roca
sin morirse por usted?
y basta. (qué me parece
que me engancha esta mujer!)

CONCHA. Yo soy la recomendada
de don Anselmo.

PASC. Lo sé.

CONCHA. Pues demos lección de baile
si le parece á usted bien,
que para hablar de nosotros
tenemos tiempo después.

PASC. Muy bien dicho; pero antes
de empezar, es menester
que me arregle un poco el traje.
Vuelvo al punto. (vase)

CONCHA. Espero á usted!

MUSICA.
Ay pobre Conchita,
nacida en el mar,
cuándo á buena playa
podrás arribar?

Concha es mi nombre,
vágame Dios!
y es una perla

mi corazón
Corrí todo el mundo
y ni un hombre hallé
que con mis amores
se portase bien

En la hermosa Andalucía
un andaluz embustero,
un grano é esa me pedía
y me llevó tóo el salero

Americana,
gusté en la Habana;
de nipis-piña
fué mi basquiña;
dormí muy ancha
y mi negra Pancha
con frescas plumas
me abanicó.

Pero un criollo,
precioso pollo,
dulce guayaba
me regalaba;
y el guachinango
me dijo un día
que no sabían
quién era yo!

Volví á España, y en la Coruña
me hizo el osó un galleguño;
y bailando la muñeira
le tomé cierto cariño.

Era tan manso
mí buen rapacín!
daba unos bríncos
como un bailarín
pero el farruco,
sin saber por qué,
dijome «truco»

Y soltera quedé
Fuíme loca á Zaragoza,
y un aragonés sin seso,

melocotones me daba
y un día me tragó un hueso.

Á la jota, jota,
que hay melocotones,
que si mal se fragan
dan indigestiones!
Á la jota, jota,
yo un hueso pasé,
por eso lo digo,
por eso lo sé.

ESCENA XIII

CONCHA, D. PASCUAL.

HABLADO.

CONCHA. En cuatro ó cinco ejercicios
segura estoy de que aprendo.

PASC. En baile! (Sale vestido de bombero de París.)

CONCHA. Quién es este hombre?

PASC. No se asuste usted, salero,
que soy yo!

CONCHA. Con ese traje?

PASC. Es mi traje de maestro!
Pongo la bata y el gorro
cuando en mí se busca al médico;
para enseñar este baile
me disfrazo de bombero
de París.

CONCHA. Brava ocurrencia!

PASC. Qué? Cada cosa en su tiempo.
Para dar todo el carácter
al baile, no hay más remedio
que vestirse así. La bata
impide los movimientos
necesarios. Deje usted
en cualquier parte ese velo.

CONCHA. Por mí ya estoy preparada.
Cuando usted guste.

PASC. Empecemos.

MUSICA.

PASC.
CONCHA.
PASC.

Empieza la lección.
Ya escucho con afán.
El paso del can-cán
es del rigodon;

pero con la diferencia
de que el paso se ha de dar
más resuelto, más gimnasta,
más de prisa y más marcial.
Gracia en todo movimiento
y en las vueltas rapidez,
y abandono en ambos brazos,
por ejemplo, atienda usted.

CONCHA.
PASC.

Empieza la lección. (Bailando.)
Ya atiendo con afán.
El paso del can-cán
es el del rigodon.

CONCHA.
PASC.

Se va enterando usted?
No hay gran dificultad
Que pise firme el pie,
y mucha agilidad.
Valiente posición!
¿A ver? Larán, larán!

(Marcando el compás con las manos.)

CONCHA.

El paso del can-cán
es el del rigodon. (Bailando.)

PASC.
CONCHA.
PASC.

Ya se ha enterado usted?
No hay gran dificultad.
(Qué firme sienta el pie!
Qué gran agilidad!)

CONCHA.

Mi torpeza en las figuras
mayor será.

PASC.

Con parejas, otro día,
se ensayarán.

CONCHA.

Es decir que he concluido
por hoy?

PASC.

No tal!

Ahora el solo de señora
puedo explicar.

Usted sale airosa y brava
con ocho *pas de burés*:
tres *estaques* y una *vuelta*
se han de dar con cada pie.
La cabeza siempre erguida,
é inclinado el cuerpo bien:
y despues la retirada
sobre *puntas* se ha de hacer.
Siguen ocho *pas de vascos*
y tres *vuelts* de *chipé*,
y un *saludo* con la pierna
y á su puesto vuelve usted.

CONCHA.

Esta es la teoríal
Qué complicacion!

PASC.

Vamos á la práctica,
ponga usted atencion. (Bailan.)

ESCENA XIV.

DICHOS, RITA, que aparece en cuanto acaban de bailar.

HABLADO.

RITA.

Qué escándalo!

PASC.

Mi mujer!

(Concha entra precipitadamente en el cuarto de Rita.)

RITA.

(Lo estoy viendo y no lo creo!)

Déjame, marido infame!

(Pugnando con Pascual, por seguir á Concha.)

PASC.

No te alteres!

RITA.

Deshonesto!

liberal! republicano!

PASC.

Ahora no se trata de eso!

RITA.

Cómo que no, libertino!

PASC.

No te ofusques, por san Cleto!
sé tolerante!

RITA.

Me gusta!

PASC. Yo te explicaré el misterio!
 RITA. Qué explicación podrás darme!
 PASC. (Vamos, no hay otro remedio
 que confesar, ó provocar
 esta noche un rompimiento.)
 RITA. ¿Cómo descubrir tu falta,
 tu criminal pasatiempo,
 si no me hubiera olvidado
 de llevarme... (los gemelos
 del teatro.)
 PASC. Oyeme, Rita,
 te revelaré un secreto,
 y sé que has de perdonarme,
 puesto que á tu honor no ofendo.
 (Se sienta.)

MÚSICA

PASC. Yo daba á esa joven
 lecciones de can-cán.
 RITA. Qué escucho!
 PASC. Ten calma
 y déjame hablar.
 Yo siento por ese baile
 tal afición;
 que mientras no estás en casa,
 lecciones doy.
 RITA. Oh! qué dichosa
 revelación!
 PASC. De tal manera esa danza
 me fascinó,
 que de un célebre tratado
 soy el autor.
 —
 RITA. Es tuyo el método
 de Petipá?
 PASC. Es mi pseudónimo!
 RITA. Qué felicidad!
 Conque eres tú el autor?
 PASC. Sí tal!

RITA. Quién soñó
lance igual!
También lo bailo yo!
PASC. Será posible,
ángel de amor!

RITA. Yo tengo un ejemplar.
PASC. ¿Ver?
RITA. Aquí está.
PASC. Cierto es!
RITA. Quieres verme bailar?
PASC. Yo te lo ruego,
empieza ya! (Bailan.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y á su tiempo D. ANSELMO por el fondo y CONCHA
por la derecha. Bailan los cuatro.

ANS. Ya estoy aquí.

CONCHA. Y yo también!

Te gusto así?

Serás mi bien!

(Al público.)

PASC. La pieza acaba aquí,

Y yo,

si hasta el fin

os gustó,

pido un aplauso ya

para los autores

de este can-cán.

Tonos. La pieza acaba aquí,

y yo,

si hasta el fin

os gustó,

pido un aplauso ya

para los autores

de este can-cán.

FIN.

OBRA DEL MISMO AUTOR

ESTRENADAS EN LOS TEATROS DE MADRID

COMEDIAS.

EL HONGO Y EL MIRIÑAQUE.....	Original, en un acto.
SANTO Y PEANA.....	Original, en un acto.
LA PEOR CUÑA.....	Original, en tres actos.
UN COLMILLO DE ELEFANTE.....	Original, en un acto.
EL RESCATE DE LA COVADONGA.....	Original, en un acto.
EL LITERATO POR FUERZA.....	Original, en un acto.
DE LA MANO Á LA BOCA.....	Original, en tres actos.
TIEMPO VARIO.....	Original, en un acto.
VIOLETAS Y GIRASOLES.....	Original, en tres actos.

ZARZUELAS.

LA MINA DE ORO.....	Original, en tres actos, música de Reparaz.
ENTRE PINTO Y VALDEMORO.....	En un acto, música de Gaztambide.
TROCAR LOS FRENOS.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
LOS LIRIOS DEL OLVIDO.....	Original, en un acto, música de Moderati.
LA SOMBRA DE NINO.....	Arreglo, en un acto, música de Reparaz.
EL PAVO DE NAVIDAD.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
SOL Y SOMBRA.....	Parodia en dos cuadros, mús. de Arrieta.
PASCUAL BAILON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
EL GENERAL BUN-BUN.....	Original, en un acto, mús. de Offembach.
SECRETOS DE ESTADO.....	Arreglo, en un acto, música de Offembach.
DOS TRUCHAS EN SECO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
EL CASTILLO DE TOTÓ.....	En tres actos, música de Offembach.
EL REY MIDAS.....	Original, en tres actos, música de Rogel.
LA BELLA ELENA.....	En tres actos, música de Offembach.
PEPE HILLO.....	Original en cuatro actos m. ^a de Cereceda.
EL MATRIMONIO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
CANTO DE ANGELES.....	Original, en un acto, música de Rogel.
HAYDÉE.....	Original, en tres actos, música de Auber.
LOS DRAGONES.....	Original, en dos actos, mús. de Maillard.
TOCAR EL VIOLON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
DE ESPAÑA AL INFIERNO.....	Original, en dos actos, id., id.
¿COME EL DUQUE?.....	Original, en un acto, id., id.
UN VIAJE DE MIL DEMONIOS.....	Original, en tres actos, música de Rogel.
EL ÚLTIMO FIGURIN.....	Original, en un acto, id., id.

Aumento al Catálogo de EL TEATRO de 1.º de Setiembre de 1873.

TÍTULOS.

Actos.

AUTORES.

Prop. que
corresponde

COMEDIAS Y DRAMAS.

Al que se hace de miel.....	1	Antonio Ramiro.....	Todo.
Dies Ira.....	1	R. de Campoamor.....	"
El marido.....	1	Eduardo Lustonó.....	"
En estado de sitio.....	1	E. Zamora.....	"
He matado al mandarin.....	1	E. Zumel.....	"
La Cruz Roja en Alicante.....	1	Juan de Alba.....	"
La ven de la relicho.....	1	N. N.....	"
Llegar á tiempo.....	1	Eduardo Navarro.....	"
Mercedes.....	1	Eduardo Lustonó.....	"
Miseria y Compañía.....	1	Joaquín Balaguer.....	"
Pobres y ricos.....	1	E. Zamora.....	"
Por dos millones.....	1	E. Zumel.....	"
Por un descuido.....	1	E. Navarro.....	"
Tal es cualis com camali.....	1	N. N.....	"
Un diputado de antaño.....	1	Pelayo del Castillo.....	"
Un doctor de secá.....	1	R. María Liern.....	"
Un grapa y prou.....	1	N. N.....	"
El avaro de su amor.....	2	M. Romero de Aquino.....	"
El tio Cavila.....	2	E. Escalante.....	"
Páginas de gloria.....	2	E. Zamora Caballero.....	"
Quién es su madre.....	2	Joaquina Vera.....	"
Un predestinado.....	2	E. Zumel.....	"
La procesion por dentro.....	3	E. Blasco.....	"
Parientes y trastos viejos.....	3	E. Blasco.....	"
Un drama del dia.....	3	E. Zumel.....	"

ZARZUELAS.

Á última hora.....	1	Joaquín Gaztambide.....	Música
Don Pompeyo en Carnaval.....	1	Amalfi y Arche.....	L. y M.
El asistente Cepillo.....	1	Amalfi.....	Libro.
El barbero de Rossini.....	1	Amalfi y Aceves.....	L. y M.
El castañar español.....	1	Amalfi.....	L. y M.
El grande hombre de Canillejas.....	1	N. N.....	Música
El maestro Fugatto.....	1	Lasso.....	Libro.
El último figurin.....	1	Puente y Brañas.....	Libro.
Nacimiento.....	1	Gonzalez Martinez.....	L. y M.
Sistema Americano.....	1	R. María Liern.....	Libro.
El príncipe Lila.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El teatro en 1876.....	2	R. María Liern.....	Libro.
La gallina ciega.....	2	Fernandez Caballero.....	Música
Satanás II.....	2	R. María Liern.....	Libro.
Un viaje de mil demonios.....	3	P. y Brañas, Pastorido y Santisteb.....	Libro.

PUNTOS DE VENTA.

COMEDIAS Y DRAMAS.

MADRID.

En la librería de los Sres. **Viuda é Hijos de Cuesta,** calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al **EDITOR** acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.

NOVELAS.

1.ª edición	1	Don Quixote de la Mancha	1
2.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
3.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
4.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
5.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
6.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
7.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
8.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
9.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
10.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
11.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
12.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
13.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
14.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
15.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
16.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
17.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
18.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
19.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1
20.ª edición	1	El ingeniero de la Mancha	1